

Mochila Política
Para entender lo de hoy

Mochila Política 15
04 junio 2017

Ganan con lo peor del PRI.

Por Héctor Moreno

El triunfo del PRI – Gobierno en el estado de México – con una clara operación de Estado – y la detención del ex gobernador de Quintana Roo, Roberto Borge Ángulo configuran un escenario en donde el gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto puede optar por el endurecimiento.

Como era previsible, los resultados de esta elección y los tiempos legales para el inicio de la elección presidencial (en septiembre de este año) aceleran la configuración de los escenarios políticos.

De ratificarse el triunfo del PRI – Gobierno en el estado de México (tierra del Presidente y de su grupo), y al ser el actor principal, es importante dar una primera referencia sobre esos resultados.

La aplicación de una operación de Estado para ganar las elecciones en el estado de México a cualquier precio manda una señal grave para la gobernabilidad y un precedente de alto riesgo para las elecciones presidenciales de 2018.

Utilizar en escenarios electorales adversos los recursos y programas públicos sin el menor pudor; enviar a las estructuras de los gobiernos estatales y federales (incluyendo los titulares de las dependencias) a coaccionar el voto a favor de los tricolores evidencia el retorno de la peor faceta del PRI.

Para darnos una idea del costo que tuvo para el PRI – Gobierno la elección en el estado de México (a reserva de conocer los resultados oficiales en Coahuila) vale resaltar un dato aportado esta noche.

En la mesa de análisis de Televisa, Leo Zuckermann ofreció un dato, que a su vez le transmitió Ulises Beltrán de su exit pool del estado de México: un 14 por ciento de los encuestados dijo haber recibido dinero por votar a favor del PRI. Eso significaría cerca de un millón y medio de personas.

Esto es, según BGC Beltrán, Juárez y Asociados Investigación, el PRI compró un millón y medio de votos en el estado de México.

En perspectiva, marca un precedente peligroso hacia las elecciones presidenciales y estatales programadas para julio del 2018.

El PRI logró un triunfo que no podrá convertir en capital político en el 2018, a menos que utilice las mismas prácticas corruptas aplicadas en las elecciones de este domingo en el estado de México.

De acuerdo al conteo rápido del Instituto Electoral del Estado de México dado a conocer a las 21:15 de esta noche, el candidato del PRI lleva una ventaja de casi dos puntos a la abanderada del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

Las estadísticas señalan:

Alfredo Del Mazo Maza	: 32.75 – 33.59
Delfina Gómez Álvarez	: 30.73 – 31.53
Juan Zepeda	: 17.06 – 18.28
Josefina Vázquez Mota	: 10.99 – 11.57
Oscar González Yañez	: 1.03 – 1.13
Teresa Castell	: 2.15 - 2.27

Para el equipo técnico responsable del conteo rápido hay una "diferencia significativa" entre el primer y segundo lugar.

De la muestra pedida de1,818 casillas llegaron 1,347, es decir, un 74.1% de la muestra total. Con base en ello, se pudo establecer que el nivel de participación fue de entre 53.3 y 54.1 por ciento.

La confiabilidad del conteo es de un 95 por ciento.

Fue el único de los tres estados en donde se elegía gobernador en donde se dio una máxima publicidad al conteo rápido y con ello el priismo legitimó su triunfo.

Pero la detención del ex gobernador de Quintana Roo, Roberto Borge Ángulo en Panamá anunciada a la medianoche, pega nuevamente en la credibilidad y legitimidad del priismo.

Son dos los ex gobernadores priistas a quienes Enrique Peña Nieto calificó como una "nueva generación" quienes se encuentran detenidos en el extranjero: Javier Duarte de Ochoa, ex gobernador de Veracruz, en Guatemala y ahora éste.

César Duarte Jaquez, ex gobernador de Chihuahua, sigue prófugo.

Por lo pronto, extraoficialmente se anunció que el Presidente Enrique Peña Nieto, al regresar de Guatemala, tiene prevista el jueves 8 de junio una visita de trabajo en el Estado de México para supervisar los trabajos de rehabilitación del Emisor Poniente.

Como era previsible, la oposición hizo una puntual denuncia de una elección de Estado, pero no todos ellos pierden.

Más allá de la ruta jurídica o política del proceso en el estado de México, para Andrés Manuel López Obrador y Morena significa una victoria. Es más, hay quien opina que su mejor escenario es no ganar para consolidar su posición anti sistema y economizar los costos del ejercicio del gobierno con Delfina Gómez.

Para el Partido de la Revolución Democrática los resultados de la alianza con el PAN para gobernador en Nayarit y para algunas presidencias municipales en Veracruz lo recolocan en el escenario para el 2018.

La llamada izquierda democrática libra una lucha por sobrevivir. Quieren conservar el partido y tener un candidato presidencial – Miguel Mancera- para materializar la "vía matemática" que verbalizó su dirigente nacional, Alejandra Barrales y sentarse a la mesa del 2018 a exigir su derecho de tanto con el argumento que las minorías deciden el rumbo. Buscarían no perder el bastión de la Ciudad de México, aunque esto se ve difícil ante la fuerza progresiva de Morena.

PAN, un triunfo externo; conflicto mayor en puerta

En el caso del Partido Acción Nacional (PAN), de confirmarse sus triunfos en Coahuila y Nayarit, habrá de reforzar sus procesos internos con el objetivo primordial de lograr la unidad.

La alianza con el PRD en Nayarit y en Veracruz será una buena referencia para abrir la posibilidad de una alianza para 2018.

En el PAN en reto es administrar su proceso interno y definir con la mayor unidad posible a su candidato o candidata. Un acuerdo que hoy se ve muy complicado.